

Según los informes, los soldados del Ejército yemení, respaldados por combatientes de los Comités Populares aliados, organizaron una ofensiva en la provincia suroccidental de Dhale, en la que murieron decenas de milicianos patrocinados por Arabia Saudí y leales al ex presidente Abd Rabbuh Mansur Hadi.

Una fuente militar yemení no identificada dijo a la cadena de televisión en árabe Al Masirah que las tropas yemeníes y sus aliados lanzaron una operación contra las posiciones de los mercenarios en el área de Maris de la provincia el domingo por la noche.

Por otra parte, aviones militares de la coalición liderada por Arabia Saudí llevaron a cabo tres ataques contra una zona del distrito de Kitaf wa al-Boqe'e, en la provincia montañosa de Saada, en el noroeste de Yemen. Sin embargo, no hubo informes inmediatos sobre posibles víctimas y el alcance de los daños.

Revelan que Arabia Saudí vendió órganos de presos yemeníes

Un alto funcionario yemení revela la conducta criminal de las autoridades saudíes respecto a los cautivos yemeníes en las cárceles del reino árabe.

El Ejército y los comités populares yemeníes, y la llamada coalición liderada por Arabia Saudí acaban de intercambiar 1081 presos en virtud de un pacto alcanzado en Suiza.

El intercambio fue realizado en el marco de un pacto alcanzado a finales de septiembre por el movimiento popular yemení Ansarolá y el gobierno dimitido de Yemen, al final de la cuarta ronda de contactos entre ambas partes.

Sin embargo, el viceministro de Información de Yemen, Fahmi al-Yusefi, denunció el jueves las condiciones de detención miserables de los presos yemeníes en las cárceles saudíes.

“En las prisiones de Arabia Saudí, mataron a varios cautivos y vendieron los órganos de sus cuerpos”, reveló Al-Yusefi en una entrevista con la cadena libanesa *Al Mayadeen*, donde también refutó las prácticas de tortura ejercidas por los saudíes contra los retenidos.

El funcionario yemení, del mismo modo, acusó a Riad de “practicar el engaño al implementar los acuerdos”, señalando que “la falta de credibilidad” de la contraparte evidencia que Arabia Saudí “no está interesada en lo pactado”.

En este sentido, Ali al-Qahum, un miembro del consejo político de Ansarolá, dijo, por su parte, a *Al Mayadeen*, que “el enemigo trató de detener el proceso de intercambio de prisioneros”.

Ya han transcurrido más de cinco años desde el inicio de la agresión saudí al país más pobre del mundo árabe con la intención de restaurar en el poder al expresidente fugitivo yemení, Abdu Rabu Mansur Hadi, un conflicto en el que los ataques de Riad y sus aliados se han cobrado la vida de unos 17 000 civiles yemeníes, según la última cifra proporcionada por el Ministerio de Derechos Humanos de Yemen.

El régimen saudí y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) además dirigen varias cárceles secretas dentro de Yemen, con numerosos informes de graves violaciones de derechos humanos en las instalaciones.

Entretanto, el fortalecimiento del poder disuasorio de las fuerzas yemeníes ha provocado un cambio fundamental en el equilibrio del poder en la guerra de Yemen. De hecho, el Ejército y los comités populares de Yemen han logrado infligir grandes daños a las posiciones de los agresores.